

UNO | MAS | UNO

# La de los derechos humanos no es la lucha por erradicar la tortura, sino la injusticia

## ► La Iglesia debe comprometerse con los oprimidos: Pérez Esquivel

SAO SEBASTIAO, Sao Paulo, 7 de enero (José Fajardo/corresponsal). — ¿Qué le espera a Argentina bajo el inminente régimen del general Roberto Viola? Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nóbel de la Paz 1980, responde que "no se sabe todavía qué línea adoptará el general Viola", y agrega "Lo que yo deseo para mi país es una democracia auténtica, no una democratización real, con la participación del pueblo".

Pérez Esquivel llegó a Brasil el domingo pasado, procedente de España y desde el paulista aeropuerto internacional de Viracopos se trasladó a este pequeño y hermoso pueblo de la costa norte del estado de Sao Paulo, donde se aloja en una pequeña casa que tiene apenas dos habitaciones, sala y cocina. Le encuentro en ella, vestido con pantalón de baño y rodeado por Amanda, la mujer con quien celebra sus bodas de plata matrimoniales, y dos hijos adolescentes. Le recuerdo la diferencia de ambiente con nuestro último encuentro en Madrid, donde protagonizaba unas jornadas de protesta por el armamentismo y de defensa de la paz en compañía de otras personalidades mundiales como Joan Baez.

—Creo que después de dos años de vacaciones tengo derecho a descansar en go aquí —dice sonriendo—, sobre todo

después de "la paliza" que me dieron tus colegas en Suecia. . .

Hablamos sobre el próximo presidente estadounidense Ronald Reagan, y observa que sólo podremos juzgarlo cuando veamos lo que hace sobre los derechos humanos y otros aspectos de las relaciones con el resto del continente. Lo fundamental, agrega, es la liberación de América Latina, para lo cual la piedra angular es el encuentro de sus raíces culturales y de sus estructuras económicas y sociales. De acuerdo con Pérez Esquivel, hay que tener confianza en estos pueblos latinoamericanos que, tras cinco siglos de opresión, continúan luchando por su libertad. En ese proceso, en esa lucha, es definitiva, dice, la actuación de la Iglesia junto al pueblo, y "un ejemplo para América Latina y para el mundo es la Iglesia de Brasil, que es un testimonio de compromiso y presencia del Evangelio en la vida de los hombres y del pueblo". El Premio Nóbel elogia la lucha por el respeto a los derechos humanos desarrollada por varios obispos brasileños como el cardenal Paulo Evaristo Arns, Hélder Câmara y José María Pires (conocido aquí como "don Pato").

~~Pérez Esquivel no acepta el capitalismo ni el comunismo, porque cree que América Latina tiene que encontrar alternativas~~

propias que respondan a las necesidades de sus pueblos. Sin renunciar a su firme posición no violenta, el Nóbel de la Paz acepta que un cambio en la sociedad solamente podrá realizarse con la toma del poder. Subraya que esto torna más complicadas las cosas, porque mientras ellos, adeptos de la no violencia, le dan una nueva dimensión al poder, "el poder al servicio de los otros, de la comunidad", los actuales detentores del mismo lo identifican con un poder político, económico y militar.

También está confuso lo que se refiere a los derechos humanos, porque hay quien restringe esa lucha al análisis de las situaciones extremas, como son la tortura y la prisión.

—Los derechos humanos —aclara el Nóbel argentino— tienen que ver también con el obrero que no consigue trabajo digno, con la ausencia de libertad de expresión, con los trabajadores rurales sin tierra, con los niños sin educación, cultura ni salud, y que mueren de hambre. . .

Por eso, Pérez Esquivel considera que Reagan es mayor incógnita, porque no solamente hay que esperar lo que haga respecto de la política de derechos humanos, sino también que se vea si estará dispuesto a restringir la venta de armas.

UNO | MAS | UNO

### RECLAMOS DE LA BURGUESIA ARGENTINA

BUENOS AIRES, 7 de enero (EFE). — La convocatoria nacional empresarial (Conae) dirigió hoy una carta abierta a la junta militar de Argentina en la que reclama urgentes medidas para detener el hundimiento de la economía. Estamos caminando cuesta abajo y es imperativo detener el hundimiento, dicen los empresarios a la junta, y agregan que "ningún sector podrá encauzar el país: se necesita el concurso de todos". Los empresarios compararán la situación actual con la de marzo de 1976, cuando el ejército derrocó a María Estela-Martínez de Perón, y destacan que, entonces, "la economía estaba maltrecha, carecíamos de orden y había terrorismo".